

MISHNÉ TORÁ

IAD HAJAZAKÁ



1

ספר המדע

Séfer HaMadá

El Libro Del Conocimiento

 EDICIÓN BILINGÜE 

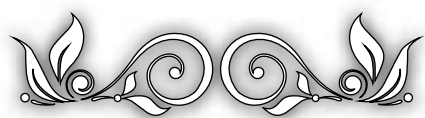
Hiljot Iesodei HaTorá
Leyes de los fundamentos de la Torá

Hiljot Deot
Leyes relativas al carácter

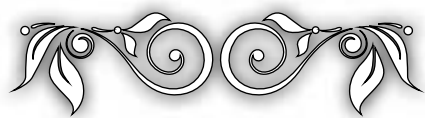
Hiljot Talmud Torá
Leyes del estudio de la Torá

Hiljot Avodá Zará veJukot Hagoim
Leyes relativas a la idolatría y a las prácticas
de los pueblos

Hiljot Teshuvá
Leyes de *Teshuvá*
(Retorno y Arrepentimiento)



**RETRATO DE RAMBAM
(MAIMÓNIDES)**



Breve Biografía de Rambam (Maimónides)

***“De Moshé (el líder) a Moshé (Maimónides)
no hubo otro como Moshé”***

La víspera de Pesaj del año 4895 de la Creación (1135 e.c.) en la casa de Rabí Maimón, marcaba el nacimiento y el comienzo de la vida del pequeño Moshé, quien luego fuera conocido como Rambam (Rabí Moshé ben Maimón), Maimónides. Al haber fallecido su madre al darlo a luz, Moshé fue criado por Batsheva, ama de llaves de la familia Maimón, una mujer extraordinaria quien acabó entregando su vida en santificación del nombre de Hashem.

Descendiente directo de Rabí Iehudá Hanasí (autor de la Mishná), y de una cadena ininterrumpida de *daianim* (jueces rabínicos) por parte paterna; y nieto de un humilde carnicero por parte materna, Moshé crece en Córdoba, España, y lucha en su temprana infancia por concentrarse y absorber el conocimiento que su padre intentaba impartirle; resultando esto en una tensión que causa que Moshé huya luego de un altercado con su padre a la tierna edad de ocho años, y se dirija a Lucena, ciudad donde ejercía el gran Rabí Iosef Ibn Migash, maestro de su padre.

Éste último lo bendice y lo introduce al estudio de Torá en su Ieshivá. Años más tarde, Moshé regresa a Córdoba, ya un joven cambiado, y se reúne con su padre, su hermano David y su hermana Miriam, hijos del segundo matrimonio de Rabí Maimón.

Pero pronto, la tranquilidad es interrumpida por primera de muchas veces, obligándolos a emprender viajes peligrosos por las colinas de España, Marruecos, y la cuenca del Mediterráneo, en búsqueda de un

refugio lejos de los salvajes Almohades, una banda de musulmanes fanáticos que saqueaban ciudades bajo la amenaza de elegir a Alá o la espada. En todos esos viajes, los Maimón llevaban consigo todos los rollos y libros de Torá que podían cargar. A pesar de la dificultad y la incomodidad de los viajes, Rabí Moshé logra sumergirse en los océanos del Talmud y de la Torá con tremenda concentración. Muchos de sus escritos que se publicaron más adelante fueron iniciados en medio de huidas y escondrijos.

Ya en Toledo, la primera parada de la larga travesía nómada de los Maimón, Moshé comienza a concebir la idea de escribir un comentario sobre la Guemará, la Mishná y el calendario judío. Pero nuevamente falsas acusaciones contra la comunidad judía les fuerza a abandonar la ciudad y se dirigen a Fez, Marruecos.

Procurando una manera de ganarse la vida para aliviar la carga económica de los hombros de su hermano David, quien comerciaba diamantes, Moshé, a la edad de veinticinco años, decide buscar trabajo como personal de limpieza en un consultorio médico, disfrazado de joven mendigo mudo, con esperanzas de observar y estudiar medicina de un renombrado médico musulmán al que no le agradaban los judíos. Sin embargo, su fachada no duró mucho ya que frente a la posibilidad de hablar y salvar la vida de un paciente, Rambam revela que efectivamente no era mudo y demuestra su gran talento curativo. Reconociendo su potencial, el médico le permite quedarse y aprender bajo su tutela.

Una tarde, cuando Moshé regresa del consultorio, encuentra a Abraham, un *anús* (judío forzado a abandonar el judaísmo y convertirse al islam) llorando con gran desconsuelo, a quien los Maimón ayudan a reconectarse con su fe. En sus manos, Abraham llevaba una carta escrita por un rabino que residía en tierras que no habían sido afectadas por la persecución religiosa, dirigida a los *anusím*, condenándolos severamente por no haber elegido la muerte antes que reconocer a Mahoma como profeta, tildándolos de idólatras y declarando que debían ser cercenados para siempre del seno del pueblo judío.

Con el consentimiento y apoyo de su anciano padre, Rabí Moshé da un paso al frente en defensa del pueblo judío y escribe el *Igueret Hashmad*, una respuesta pública abordando los alegatos del citado rabino, explicando el sacrificio requerido para cumplir las *mitzvot* en secreto y asegurando que Hashem no retiene la recompensa de los que Le sirven en medio del sufrimiento, y mucho menos habría de castigarlos por hacerlo.

Aunque era considerado un gran filósofo, científico y médico a los ojos del gobernador de Fez; Moshé, su familia, y el resto de los judíos de Fez tuvieron que abandonar la ciudad que los había resguardado durante cinco años, debido a un episodio en el que al defender la mitzvá de *lulav* y *etrog*, Rambam ofende al gobernador alegando que zonzos son los que dan vueltas alrededor de una piedra (en la Meca), y no los que cumplen con los mandamientos de la Torá que es eterna.

Esta vez, en cambio, los Maimón deciden emprender el largo viaje a la Tierra de Israel a pesar de las tremendas tempestades que deberían soportar en medio del mar y de la deplorable situación del país debido a las hostilidades entre cruzados y musulmanes. Así, llegan al puerto de Acre el 3 de siván de 4925 de la Creación (1165 e.c.).

Durante su visita a Jerusalém, luego de haber sufrido incontables persecuciones y viajes desgastantes, Rabi Maimon finalmente devuelve su alma al Creador en paz, frente a las colinas de la sagrada ciudad de Jerusalém.

A falta de recursos y de medios para ganarse la vida, Moshé, David y Miriam deciden viajar a Egipto, en aquel momento una tierra próspera donde David podría continuar sus negocios con piedras preciosas y que contaba con una gran comunidad judía con enorme necesidad de orientación y liderazgo.

Una vez establecido en Fostat, Rambam recibe una misiva de los judíos de Yemen en la que le agradecen profusamente por todos sus esfuerzos en aras de las comunidades judías.

Allí, en Fostat, Rabí Moshé contrae matrimonio y tiene un hijo y una hija. Lamentablemente, su joven esposa e hijos caen víctimas de una plaga que azota a Egipto, y se van tan pronto como habían llegado a su vida.

No pasa suficiente tiempo para que Rambam llorase la pérdida de su familia cuando recibe la devastadora noticia del naufragio del buque donde se encontraba su hermano David en un viaje de negocios. Inmediatamente después del período de duelo, Rabí Moshé cae enfermo por un año. Su espíritu, abatido por la inmensidad del dolor se ve enfrentado a la voz de su padre resonando en su cabeza dándole fuerzas para luchar por su vida.

Cuando se recupera, se encuentra con su pequeña sobrina y con la realidad de que alguien debería cuidar de la esposa e hija que su hermano

había dejado atrás. Con esto en mente, Rambam decide ejercer la carrera que había aprendido en Fez. Pondría en práctica sus conocimientos médicos para mantener al remanente de la familia.

Esto abrió un nuevo capítulo en la vida de Rambam en el que se potenció más aún su influencia en los círculos políticos como médico personal del sultán Saladino I y su corte.

De mañana atendiendo a la realeza, y por la tarde hasta altas horas de la noche asistiendo al pueblo en el consultorio de su hogar, Rambam pasó a ser más popular que nunca en el palacio y en las calles del Cairo. Naturalmente causando gran envidia entre los ministros y consejeros del califa quienes no podían soportar la idea de que un judío tuviera tanto acceso a tan altos niveles de la sociedad, no es de sorprender que tramaran terminar con su vida. En varias oportunidades Rambam se salva de una muerte segura gracias a su habilidad y a la ayuda del Cielo.

Sin embargo, el constante peligro a que estaba expuesto y la amenaza a su vida eran tales que Rambam decide ocultarse de sus enemigos hasta dejar pasar su ira. Así, escondido en una cueva en las afueras de la ciudad, Rambam recuerda los días de su juventud en los que no tenía otra preocupación más que estudiar Torá, y aprovecha para avanzar en sus escritos sagrados. A pesar de la incomodidad en la que estaba inmerso, es esta paz y tranquilidad la que le permite culminar la compilación del *Mishné Torá* -la presente obra-, también conocido como los Catorce Libros del *Iad Hajazaká*, una compilación enciclopédica de todas las leyes talmúdicas predispuesta de una manera brillante, original y sistemática.

De los diferentes compiladores de la *halajá*, ley judía, Rambam fue el único en incluir en su compilación las normas referentes a la era mesiánica (capítulos 11,12 Sobre Reyes); e incluidas en su obra se encuentran también las leyes relativas a los preceptos de observancia exclusiva en la Tierra de Israel y del Beit Hamikdash (Gran Templo), las cuales —insistía Rambam— deberíamos saber plenamente y a conciencia para cuando llegase el momento de llevarlas a la práctica por medio del advenimiento del Mashíaj. Y que el mismo mérito de estudiarlas nos concedería el privilegio de poder cumplirlas de manera efectiva y concreta.

Todo ello lo lo explicó Rambam a un amigo de la juventud, Biniamín de Toledo, cuando éste finalmente lo encontró en la cueva después de haber buscado incansablemente a su viejo amigo. Ya de joven, Biniamín había predicho el futuro de Rabí Moshé como guía espiritual del pueblo

“En Nombre de Hashem, Di-s del universo” (*Bereshit/ Génesis* 21:33)

“Entonces no me avergonzaré cuando contemple todos Tus preceptos” (*Tehilim/Salmos* 119:6)

בְּשֵׁם ה' אֵל עוֹלָם.

אִז לֹא אֲבוֹשׁ, בְּהִבִּיטִי אֶל כָּל מִצְוֹתֶיךָ.

Shiur 1
Capítulo Diario

שיעור א
ג' פרקים ליום

INTRODUCCIÓN

Todos los preceptos que le fueron entregados (de lo Alto) a Moshé en Sinai, fueron transmitidos con sus explicaciones, como expone: “Te entregaré las Tablas de piedra, la Torá y los preceptos” (*Shemot/Éx.* 24:12). La “Torá” es la Torá Escrita y “los preceptos” son su explicación. Hashem nos ordenó cumplir con la Torá de acuerdo a los “preceptos”. Estos “preceptos” son lo que se denomina *Torá Oral* (es decir, la Tradición, transmitida desde lo Alto a Moshé y luego de generación en generación).

Moshé Rabenu (Nuestro Maestro) escribió toda la Torá de su propia mano antes de morir, y le entregó un rollo de la Torá a cada tribu y otro rollo lo depositó en el Arca como testimonio, como expone: “Tomen este Libro de la Torá y pónganlo junto al arca de la Alianza de Hashem -su Elokim- para que quede allí como testigo para ustedes” (*Devarim/Deut.* 31:26).

Pero el "precepto", es decir la explicación de la Torá, Moshé Rabenu no lo escribió, sino lo instruyó oralmente a los Ancianos, a Iehoshúa y a todo el resto de Israel, como expone: “*Todo* lo que yo les ordeno, *eso* es lo que deben hacer” (*Devarim/Deut.* 13:1). Es por ello que se denomina Torá Oral.

Si bien la Torá Oral no se registró por escrito, Moshé Rabenu la enseñó íntegramente a los setenta ancianos, en su tribunal. Elazar, Pinjás y Iehoshúa, los tres, recibieron la Torá Oral de Moshé. Moshé la transmitió a su discípulo Iehoshúa y le ordenó (que la transmitiera a los Ancianos). Y así, Iehoshúa transmitió la Torá Oral durante todos los días de su vida.

הקדמה

כָּל הַמִּצְוֹת שֶׁנִּתְּנוּ לּוֹ לְמֹשֶׁה בְּסִינִי - בְּפָרוּשׁן נִתְּנוּ, שֶׁנֶּאֱמַר: “וְאֶתְּנָה לְךָ אֶת לַחַת הָאֵבֶן, וְהַתּוֹרָה וְהַמִּצְוָה”. “תּוֹרָה”, זוֹ תּוֹרָה שֶׁבְּכָתָב; וְ“מִצְוָה”, זוֹ פְּרוּשָׁה. וְצִוְּנוּ לַעֲשׂוֹת הַתּוֹרָה, עַל פִּי הַמִּצְוָה. וּמִצְוָה זוֹ, הִיא הַנִּקְרָאת ‘תּוֹרָה שֶׁבְּעַל פֶּה’.

כָּל הַתּוֹרָה - כְּתֻבָּה מֹשֶׁה רַבֵּנוּ קִדְּם שְׂמֹת, בְּכַתֵּב יָדוֹ. וְנָתַן סֵפֶר תּוֹרָה לְכָל שִׁבְט וְשִׁבְט; וְסֵפֶר אֶחָד - נִתְּנָהוּ בְּאֵרוֹן לַעֲד, שֶׁנֶּאֱמַר: “לִקַּח אֶת סֵפֶר הַתּוֹרָה הַזֶּה, וְשָׂמְתָם אִתּוֹ מִצַּד אֵרוֹן בְּרִית ה' אֱלֹהֵיכֶם; וְהָיָה שָׁם בְּךָ לְעֵד”.

וְהַמִּצְוָה, הוּא פְּרוּשׁ הַתּוֹרָה - לֹא כְּתֻבָּה; אֲלֵא צִוָּה בָּהּ לְזָקֵנִים וְלִיהוֹשֻׁעַ וּלְשָׁאֵר כָּל יִשְׂרָאֵל, שֶׁנֶּאֱמַר: “אֶת כָּל הַדְּבָר אֲשֶׁר אֲנִי מִצְוֶה אֲתֶכֶם - אִתּוֹ תִּשְׁמְרוּ לַעֲשׂוֹת”. וּמִפְּנֵי זֶה נִקְרָאת ‘תּוֹרָה שֶׁבְּעַל פֶּה’.

אָף עַל פִּי שְׁלֹא נִכְתְּבָה תּוֹרָה שֶׁבְּעַל פֶּה, לְמַדָּה מֹשֶׁה רַבֵּנוּ כָּלָה בְּבֵית דִּינּוֹ לְשִׁבְעִים זָקֵנִים; וְאַלְעָזָר וּפִינְחָס וִיהוֹשֻׁעַ, שֶׁלִּשְׁתֵּן קִבְּלוּ מִמֶּשֶׁה. וְלִיהוֹשֻׁעַ שֶׁהוּא תַלְמִידוֹ שֶׁל מֹשֶׁה רַבֵּנוּ, מִסֵּר תּוֹרָה שֶׁבְּעַל פֶּה וְצִוְּהוּ עָלָיו; וְכֵן יְהוֹשֻׁעַ, כָּל יְמֵי חַיָּיו לְמַד עַל פֶּה.

182. Designar seis ciudades de refugio, como expone: “Prepara el camino para ti y divide en tres el territorio...” (Devarim/Deut. 19:3).

קפב. להכין שש ערי מקלט, שנאמר: “תכין לך הדרך, ושלשת”.

183. Entregar a los levitas ciudades donde morar, que también sean ciudades de refugio, como expone: “... les entreguen ciudades a los levitas” (Bamidbar/Núm. 35:2).

קפג. לתת ללוים ערים לשבת, וגם הן קולטות, שנאמר: “ונתנו ללוים ערים”.

184. Hacer barandas (en terrazas, pozos y en todo lugar que las requieran), como expone: “Hazle una protección a tu terraza” (Devarim/Deut. 22:8).

קפד. לעשות מעקה, שנאמר: “ועשית מעקה לגגך”.

185. Derribar la idolatría y todos sus complementos, como expone: “Derriben por completo (los ídolos)...” (Devarim/Deut. 12:2).

קפה. לאבד עבודה זרה וכל משמשיה, שנאמר: “אבד תאבדון וגו’”.

186. Dar muerte a los habitantes de la ciudad apóstata, y quemar la ciudad, como expone: “Quemar por completo la ciudad con todos sus despojos” (Devarim/Deut. 13:17).

קפו. להרג אנשי עיר הנדחת ולשרף את העיר, שנאמר: “ושרפת באש את העיר ואת כל שללה”.

187. Destruir a las siete naciones (que ocuparon la Tierra de Israel), como expone: “Los destruirás por completo” (Devarim/Deut. 20:17).

קפז. לאבד שבעה עממים מארץ ישראל, שנאמר: “החרם תחרימם”.

188. Destruir a la descendencia de Amalek, como expone: “Deberás borrar todo recuerdo de Amalek” (Devarim/Deut. 25:19).

קפח. להכרית זרעו של עמלק, שנאמר: “תמחה את זכר עמלק”.

189. Recordar permanentemente lo que nos hizo Amalek, como expone: “Recuerda lo que te hizo Amalek” (Devarim/Deut. 25:17).

קפט. לזכר מה שעשה לנו עמלק {תדיר} (תמיד), שנאמר: “זכור את אשר עשה לך עמלק”.

190. Cumplir, en una eventual guerra opcional, con las leyes escritas en la Torá, como expone: “Cuando te acerques a alguna ciudad...” (Devarim/Deut. 20:10).

קצ. לעשות במלחמת הרשות כמשפט הכתוב בתורה, שנאמר: “כי תקרב אל עיר”.

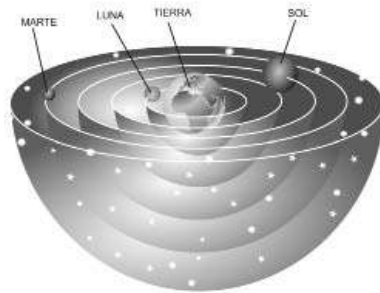
191. Designar un Sacerdote para la guerra, como expone: “Cuando se acerquen a la batalla, el Sacerdote (del ejército) se dirigirá y hablará al pueblo” (Devarim/Deut. 20:2).

קצא. למשח כהן למלחמה, שנאמר: “והיה קרבתכם אל המלחמה, ונגש הכהן ודבר אל העם”.

“Saturno”). La octava esfera contiene el resto de los astros (estrellas y planetas) visibles en el firmamento. La novena esfera es la (bóveda celeste) que gira diariamente de este a oeste (pues dado que la Presencia Divina se halla en el Oeste, esta es su manera de prosternarse).

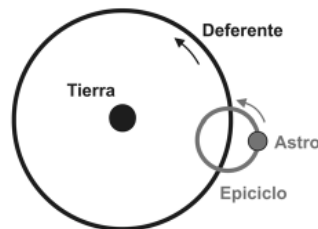
Es la que circunda y comprende a todas las demás. El motivo por el cual todos los astros se visualizan en una misma esfera, por más que una esté por encima de la otra, es que las esferas son puras y transparentes como el vidrio y el zafiro. Es por eso que los astros de la octava esfera se visualizan debajo de la primera esfera.

2. (A su vez,) cada una de las ocho esferas (deferentes) que albergan a los astros se divide en muchas esferas, una por encima de la otra, como las capas de una cebolla. Algunas esferas giran de oeste a este y otras de este a oeste, como la novena esfera. Entre una esfera y otra no hay espacio vacío.



3. Las esferas no son ligeras ni pesadas, ni tampoco de tono rojizo, ni negro ni de ninguna tonalidad; y el hecho de que las veamos azuladas es tan sólo la apariencia, como consecuencia de la densidad del aire (léase atmósfera, la cual refracta la luz proveniente del sol). Tampoco tienen sabor ni aroma, debido a que éstas son características propias de los cuerpos inferiores (de la Tierra).

4. Estas esferas (deferentes) que rodean el cosmos son redondas como un balón, y la tierra está suspendida en el centro. Ciertos astros están integrados en pequeñas



los cuerpos que giran en órbita, y los que giran en órbita. El motivo por el cual todos los astros se visualizan en una misma esfera, por más que una esté por encima de la otra, es que las esferas son puras y transparentes como el vidrio y el zafiro. Es por eso que los astros de la octava esfera se visualizan debajo de la primera esfera.

והוא המקיף את הכל ומסבב את הכל. וזה שתראה כל הכוכבים כאלו הן בלון בגלגל אחד ואף על פי שיש בהן זה למעלה מזה, מפני שהגלגלים טהורים וזכים כזכוכית וכספיר, ולפיכך רואין כוכבים שבגלגל השמיני מתחת גלגל הראשון.

ב. כל גלגל וגלגל משמנות הגלגלים שבהן הכוכבים, נחלק לגלגלים הרבה זה למעלה מזה כמו גלדי בצלים; מהן גלגלים סובבין ממערב למזרח, ומהן סובבין ממזרח למערב כמו הגלגל החוזר התשיעי. וכלן, אין ביניהם מקום פנוי.

ג. כל הגלגלים, אינן לא קלים ולא כבדים. ואין להם לא עין אדם ולא עין שחר ולא שאר עינות; וזה שאנו רואין אותן כעין התכלת, למראית העין בלבד הוא, לפי גבה האויר. וכן אין להן לא טעם ולא ריח, לפי שאין אלו המאדעין מצויין אלא בגופות שלמטה מהן.

ד. כל הגלגלים האלו המקיפין את העולם הן עגלין כדור, והארץ תלויה באמצע. ויש למקצת מן הכוכבים גלגלים קטנים שהן קבועים בהן, ואין אותן הגלגלים מקיפין את הארץ,

salud, y no come en exceso. No procura llenar su estómago, como los que se atiborran de comida y bebida hasta que se les hincha el vientre. Sobre ellos está explicado en la Tradición: “Desparramaré estiércol sobre los rostros de ustedes, estiércol de vuestras fiestas” (*Malaji* 2:3). Dijeron los Sabios que ello se refiere a los que comen y beben (desmedidamente) y hacen fiesta de todos sus días (*Talmud Shabat* 151b).

Son quienes dicen: “Comamos y bebamos, pues mañana moriremos” (*Ishaiahu/Is.* 22:13). Ésa es la comida de los malvados; y son esas mesas las que desprecian las Escrituras, diciendo: “Pues todas las mesas están llenas de vómito y excremento, sin espacio” (*Ishaiahu/Is.* 28:8). El sabio, en cambio, come sólo una o dos comidas, y lo hace sólo para subsistir y le es suficiente. Esto es lo que dijo Shlomó: “El justo come para saciar su alma” (*Mishlé/Prov.* 13:25).

(Nota: si bien Rambam habla en este capítulo de las conductas de los *sabios*, de acuerdo al *shulján aruj* [Código de leyes], la mayoría son aplicables a cualquier persona y no específicamente a los sabios).

2. Cuando el sabio come ese poco que le es apropiado, que lo haga en su hogar, en su mesa. No ha de comer en locales ni en la calle —salvo en caso de gran necesidad—, para no desprestigiarse. No debe comer con ignorantes, ni en las mesas (que el profeta califica de) “llenas de vómito y excremento”. Que no coma a menudo en cualquier lugar (fuera de su casa), ni siquiera con los sabios. Que no coma donde haya mucha gente. Sólo le es apropiado participar en una comida en honor a un precepto, como un compromiso o la boda de un novio sabio con la hija de otro sabio. Los justos y los Piadosos Anteriores no participaban de una comida que no fuera la propia.

3. Cuando el sabio bebe vino sólo lo hace para facilitar la digestión. Todo el que se embriaga es

ממנו אכילה גסה. ולא יהא רוֹדֵף לְמִלֵּאת בִּטְנוֹ, כְּאֵלוּ שְׂמֵתִּמְלֵאִין מִמָּאֵכֶל וּמִשְׁקָה עַד שֶׁתְּפִיחַ כְּרֶסֶן; וְעַלֵּיהֶם מִפֶּרֶשׁ בִּקְבֻלָּה: “וְזִרְיָתִי פֶּרֶשׁ עַל פְּנֵיכֶם, פֶּרֶשׁ חֲגִיקֶם” (מלאכי ב, ג) – אָמְרוּ חֲכָמִים: ‘אֱלוּ בְנֵי אָדָם שְׂאוּכְלִין וְשׁוֹתִין, וְעוֹשִׂין כָּל יְמֵיהֶם כְּחֻגִים’ (שבת קנא, ב).

וְהֵן הָאוֹמְרִים: “אֲכֹל וְשָׂתֶה, כִּי מָחָר נָמוּת” (ישעיה כב, יג). וְזֶה הוּא מֵאֵכֶל הָרָשָׁעִים; וְשִׁלְחָנוֹת אֵלוּ, הֵם שְׂגֻנָּה הַכְּתוּב וְאָמַר: “כִּי כָּל שִׁלְחָנוֹת מְלָאוּ קִיא צוּאָה, בְּלִי מְקוֹם” (שם כח, ח). אֲבָל הַחֲכָם אֵינוֹ אוֹכֵל אֶלָּא תְּבַשִּׁיל אֶחָד אוֹ שְׁנַיִם, וְאוֹכֵל מִמֶּנּוּ כְּדֵי חַיּוֹ וְדִיּוֹ; הוּא שְׂאֵמַר שְׁלֵמָה: “צַדִּיק – אֵכֵל לְשִׁבְעַ נֶפֶשׁ” (משלי יג, כה).

ב. כְּשֶׁהַחֲכָם אוֹכֵל מְעַט זֶה הָרְאוּי לוֹ, לֹא יֵאָכְלֶנּוּ אֶלָּא בְּבֵיתוֹ עַל שִׁלְחָנוֹ. וְלֹא יֵאָכֵל בְּחִנּוֹת וְלֹא בְּשׁוֹק אֶלָּא לְפִי צִרְךָ גָּדוֹל, כְּדֵי שֶׁלֹּא יִתְגַּנֶּה בְּפָנָיו הַבְּרִיּוֹת; וְלֹא יֵאָכֵל אֶצֶל עַמִּי הָאֲרָץ, וְלֹא עַל אוֹתָן הַשִּׁלְחָנוֹת הַמְּלָאִים קִיא צוּאָה. וְלֹא יִרְבֶּה סְעוּדוֹתָיו בְּכָל מְקוֹם, וְאִפְלוּ עִם הַחֲכָמִים. וְלֹא יֵאָכֵל בְּסְעוּדוֹת שִׁישׁ בֵּהֶן קְבוֹץ הַרְבֵּה. וְאִין רְאוּי לוֹ לֵאָכֵל אֶלָּא בְּסְעוּדָה שֶׁל מִצְוָה בְּלִבָּד, כְּגוֹן סְעוּדַת אֲרוּסִין וְנִשְׁוֹאִין – וְהוּא שִׁיְהִיָּה תִּלְמִיד חֲכָמִים שֶׁנֶּשֶׂא בֵּת תִּלְמִיד חֲכָמִים. וְהַצַּדִּיקִים וְהַחֲסִידִים הָרְאוּשִׁים לֹא אֵכֵלוּ מִעוֹלָם מִסְעוּדָה שְׂאִינָה שְׁלֵמָה.

ג. כְּשֶׁהַחֲכָם שׁוֹתֶה יַיִן, אֵינוֹ שׁוֹתֶה אֶלָּא כְּדֵי לְשִׁרּוֹת

LOS TRECE PRINCIPIOS DE FE

- 1) Hashem es el Creador de todo lo que existe
- 2) Hashem es Uno, siempre lo fue, lo es y lo será
- 3) Hashem no tiene cuerpo y ninguna imagen puede representarlo
- 4) Hashem existía antes de que nada existiese y existirá después de que todo haya desaparecido
- 5) Sólo a Hashem debemos servir y alabar
- 6) Los (verdaderos) Profetas han sido inspirados por Hashem
- 7) Moshé fue el mayor de los Profetas y su profecía es verídica
- 8) La Torá que actualmente conocemos es la misma que le fuera revelada a Moshé en el Sinai
- 9) La Torá nunca cambió ni cambiará
- 10) Hashem conoce todos los actos y pensamientos humanos
- 11) Hashem recompensa con el bien las buenas acciones e inflige castigo por las malas
- 12) Vendrá el Mashiaj, descendiente de David
- 13) Habrá una resurrección

Gran Templo - Beit Hamikdash

